

Cartas de Juan Rulfo a Mariana Frenk-Westheim

Samuel Gordon
Universidad Iberoamericana
Universidad Nacional Autónoma de México

Introducción

Este brevísimo epistolario escrito entre los inicios de junio de 1961 y finales de enero de 1965 reúne un total de cinco cartas y una escueta postal dedicadas a asuntos de administración literaria que, aunque conforman una exigua entrega, constituyen, en el ámbito de la microhistoria, una fuente de información biográfica relevante para el decurso literario de ambos autores.

De los textos manuscritos —las dos primeras cartas y la última postal— sólo tenemos certeza absoluta del puño y letra de Juan Rulfo en la postal del 20 de enero de 1965. Aunque las otras dos se hallan escritas en prolija letra Palmer, es altamente probable que hayan sido dictadas a alguna secretaria u otra persona.

Hilos de una añeja amistad —que acabó en un distanciamiento absurdo poco antes de la muerte de Rulfo por malos entendidos sobre la traducción de un libro de Konrad Theodor Preuss— recorren estas cartas que tratan de asuntos más bien cotidianos y administrativos: traducciones a otras lenguas, pagos de derechos y todo tipo de detalles prácticos y técnicos en torno a las carreras internacionales de ambos autores.

No resultaría desatinado decir que sin la correcta interpretación de la obra que hizo en su momento Mariana Frenk —al igual que poco después lo haría Carlos Blanco Aguinaga— quién sabe

cuándo y por qué vía habría de llegar a entenderse *Pedro Páramo* que tan incomprendido permaneció en México por tan largo tiempo.

Mariana Frenk conoció a Juan Rulfo, tempranamente, en casa de su hija Margit, y se convirtió, en 1958 en su primera traductora a una lengua extranjera: el alemán. Tal fue el éxito de aquella versión a otro idioma, editada por Carl Hanser en Alemania que, en brevísimo tiempo, aparecieron no menos de trece ediciones diferentes de *Pedro Páramo* —hay que recordar que Alemania se hallaba entonces dividida, y que además de Austria y una parte de Suiza, buena porciones de Europa central, eran y son germanohablantes— y cuatro de *El llano en llamas* además de tres conjuntas de ambas obras y, en 1984, además, *El gallo de oro*, también en versión de Mariana Frenk.

La correspondencia se inicia desde Guadalajara, ciudad en que reside la familia Rulfo desde 1960, al aceptar Juan un empleo con la empresa Televisa para, entre otras cosas, llevar a cabo la escritura de un libro sobre la historia de la conquista de Jalisco. Al promediar 1961, año en que se data la primera carta de este intercambio, su libro *Pedro Páramo* acababa de ser traducido al noruego por Per Wollebæk y al danés por Ib Jorgensen. Poco después, se le designó, junto con su paisano y amigo Juan José Arreola, asesor literario del Centro Mexicano de Escritores. Hacia 1962 dejó de trabajar en Televisión y la familia regresó a la ciudad de México, donde Juan Rulfo comenzaría a trabajar para el Instituto Nacional Indigenista.

Sin embargo, antes de regresar, a fines de ese año, colaboró redactando el prólogo para el libro *Noticias históricas de la vida y hechos de Nuño de Guzmán*. También viajó en ese año a Alemania, como puede colegirse de la correspondencia donde, en tono sin duda irónico, se refiere a sí mismo, al catedrático y escritor nicaragüense afincado en México Ernesto Mejía Sánchez y al escritor argentino Héctor A. Murena, quien desde muy joven colaboró en la prestigiada revista *Sur*, como “la pura broza”, y en cambio omite diplomática y cuidadosamente los nombres de otros escritores que, seguramente, se hallaban en inferiores categorías.

En 1963 la Universidad Nacional editó su disco de “Voz viva” —con texto explicativo de Carlos Blanco Aguinaga— y para entonces, el reconocimiento nacional e internacional de Rulfo era ya avasallador.

Al año siguiente se estrenó la película *El gallo de oro*, basada en el guión de Juan Rulfo; la adaptación cinematográfica corrió a cargo de Carlos Fuentes y Gabriel García Márquez. Por fin, diez años más tarde, se agotaba la primera edición de *Pedro Páramo*, en cinco tiros que sumaban quince mil ejemplares pero, con la suerte corrida en el extranjero, y la admiración despertada en todas partes, el Fondo de Cultura Económica publicaba ahora la novela como el título número 58 de la Colección Popular y en un tiraje de diez mil ejemplares; poco después —hacia 1969— habrían de ser cincuenta mil, y en 1973 cien mil por tiro.

Antes de viajar a Génova, al *Columbianum*, congreso de escritores latinoamericanos convocado por la Cancillería italiana —que se hallaba en el apogeo de su acercamiento a las naciones “neolatinas” (léase latinoamericanas)— con el apoyo de la Compañía de Jesús y el Partido Demócrata Cristiano, viaje que diera origen a la última postal de este paquete de correspondencia, Rulfo firmó un documento de protesta, en el marco de la reunión del Comité Mexicano de la Comunidad Latinoamericana de Escritores, por la invasión de Estados Unidos a la República Dominicana y asistió al estreno del medio metraje *La fórmula secreta* de Rubén Gámez, para el que había escrito los textos —singularmente poéticos— casi un año antes el poeta Jaime Sabines.

Éste es, en definitiva, el marco contextual de la brevísima correspondencia que hoy da a conocer la revista *Literatura Mexicana*.

Cartas a Mariana Frenk

Juan Rulfo

Guadalajara, 6 de Junio de 1961*

Querida Mariana:

Hemos recibido todas tus cartas. Por haberme sentido enfermo no había dado respuesta a ellas suplico por lo tanto me disculpes prometiéndote que en lo futuro ya seré más formal en la correspondencia.

Recibimos tu cheque de Gallimard¹ lo cual te agradecemos mucho. Refiriéndome a los asuntos que me tratas en tus distintas cartas:

He visto la nota de María Sten,² donde aclara que ha traducido 2 cuentos y proyecta la traducción de *Pedro Páramo*, lo que no sé es de que país se trata y para qué Editorial, en cuanto a la carta de Mondadori está claro que existe una confusión en ellos puesto que no hay ninguna obra con el título de Anacleto Morones fuera del cuento que aparece en el Llano en llamas, como ellos mismos lo reconocen. Cuentos inéditos no hay por ahora, aunque andan 2 o 3 publicados en revistas y que no están incluidos en el libro.³

* Las notas a pie de página son de Samuel Gordon y Roberto García Bonilla.

¹ Se refiere a la traducción de Roger Lescot aparecida en esa casa editorial en 1959.

² Sten, María. Se trata de María Rossenstein exiliada antifascista polaca, profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y antigua funcionaria de la Embajada de Polonia en México.

³ Esos textos eran "El día del derrumbe" (*México en la Cultura*. 334. 14 de agosto, 1955. Suplemento de *Novedades*) y "La herencia de Matilde Arcángel" (revista *Metáfora*. 4, sep.-oct., 1955); así como "La vida no es muy seria en sus cosas" (revista *América*. 40. México. 30 de junio de 1945, y "Un pedazo de noche" (*Revista Mexicana de Literatura*. Nueva época 3, septiembre, 1959).

Ahora Mariana no estoy muy seguro, pero creo que, la opción para la publicación del *Llano en llamas* se la dio el Fondo de Cultura a Giulio Einaudi,⁴ sin embargo como te digo no estoy seguro de esto.⁵

He recibido cartas de Nora Chevallot de San Luis Potosí en donde me dice que ha entregado la traducción del *Llano en llamas* a Gallimard pero aun no tienen noticias de su publicación.

Lo del asunto de Holanda creo que las cosas pueden quedar resueltas tal como tú lo decidiste en nuestra última plática.

Espero me perdonen tantas molestias.

Reciban cariños [sic] saludos tú y Paul,⁶ de Clara⁷ y los niños.

Juan.

⁴ Véase nuestra nota 9.

⁵ La única referencia que se tiene es la traducción al italiano de *El llano en llamas* por Francisca Perujo en 1990.

⁶ Westheim, Paul. Crítico de arte alemán, que en México se dedicó principalmente a estudiar e interpretar las manifestaciones artísticas de las sociedades prehispánicas. Segundo esposo de Mariana Freund Frenk, traductora de su obra completa del alemán al español.

⁷ Aparicio Reyes, Clara. Esposa de Juan Rulfo.

Guadalajara 26 de Julio de 1961.

Querida Mariana:

Recibimos tu carta, con los 2 cheques que mencionas. Te agradezco las buenas noticias que me das acerca de Holanda⁸ y, en cuanto a la autorización que me pides para firmar el contrato ya sabes que está dada por anticipada.

Por lo que se refiere a los cuentos que andan sueltos en algunas revistas no creo que valgan la pena, además de que no tengo en mi poder los números donde fueron publicados.⁹

En esta tu casa todos estamos bien, espero que igual cosa suceda con Uds.

Sigo sintiéndome apenado por tantas molestias que te doy.

Reciban el cariñoso saludo de Clara y de este buen amigo tuyo

Juan.

⁸ Se trata de la primera versión al holandés que aparecería en 1962 en traducción de Jean M. Lechner. Publicada por Tijdstroom, y que habría de reeditarse con ajustes del propio Lechner en Amsterdam por Meulenhoff Biblio., en 1975.

⁹ Luis Harss ("Juan Rulfo o la pena sin nombre" pp. 9-39 en *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*. La Habana, 1969) y José Riveiro Espasadín ("Rulfo, su obra su tiempo" en *Pedro Páramo*, 1984) señalan que Rulfo se integró a la televisión en Guadalajara en 1959. Y Juan Antonio Ascencio señala que Rulfo regresa a la ciudad de México a finales de 1962.

Guadalajara, Jal., 5 de mayo de 1962

Querida Marianita:

No había dado contestación a tus dos amables cartas a tiempo, es decir al tiempo de su fecha, pues salimos con todo e hijos a pasar las vacaciones de ellos con una hermana que tengo en Sayula. Estuvimos en un rancho cercano a aquella población y regresamos el pasado día primero. Fue entonces que mi suegra me entregó tus cartas. Así pues, ahora lo hago, con gusto, y agradeciéndote como siempre que te ocupes de mí y todas las molestias que te tomas por este pobre amigo tuyo.

Por otra parte, me da pena enterarme que te traten mal los dolores y las depresiones. Créeme, yo sé lo que es eso de sentirse triste y por tal motivo lo siento mucho. Ojalá que la ternura que traen los nietos logren endulzar un poco la cosa.

En cuanto a nosotros, ahí la vamos pasando a tiros y tirones, todavía sin nada seguro. En la Televisión me han dado un trabajo para formar un libro sobre documentos históricos de Jalisco, con la promesa de que, si logra interesar, hacer una serie de ellos.¹⁰ Cosa que creo improbable, pues ya sabes que soy un tipo muy pesimista. Con todo, estoy trabajando ahora con el muy magnífico señor Don Nuño Beltrán de Guzmán,¹¹ conquistador y esclavista de estas tierras. A ver qué resulta.

Otra cosa: me han prometido darme trabajo en el Gobierno del Estado ¿Sabes de qué? Pues para hacerle los discursos al Gobernador. ¡Imagínate! Preferiría mejor hacerle los mandados. Así están las cosas.

Bueno, Marianita, mejor no te ataranto más con mis problemas y vamos hablando acerca de lo que me tratas de la traducción en Bélgica del "Llano".¹² Creo, como tú, que no hay ningún proble-

¹⁰ Véase nuestra nota 9.

¹¹ En enero de 1963 Juan Rulfo publicó "Nuño de Guzmán, muy magnífico Señor de Jalisco", prólogo del libro *Noticias históricas de la vida y hechos de Nuño de Guzmán de José Fernández Ramírez* (publicado por Editorial de Occidente).

¹² No hemos tenido noticia hasta el presente de la traducción belga. Sí sabemos de una francesa, *Le Llano en flammes*. París: Editions Denël, 1966, traduci-

ma en que la hagan en cuanto se refiere a Gallimard. Ellos sólo obtuvieron los derechos del "Páramo"; pero debido a su pequeñez, esto es a que el libro no ajustaba su cuerpo a las medidas que ellos acostumbran publicar, el traductor M. Roger Lescot le agregó unos cuentos. Así que la señora Paul Michel puede con toda libertad hacer la traducción al francés que intenta hacer.

En el asunto de Polonia, también estoy de acuerdo contigo. A Ramón Rubín el de "La bruma lo vuelve azul", le publicaron en ese país una novela completa y ni siquiera le pidieron permiso.¹³

Espero poder estabilizarme un poco para cumplir con el Fondo ese compromiso que me tiene tan preocupado de la novela que les debo.¹⁴ Creo que ya se han de haber enfadado conmigo de esperar, pues desde el mes pasado ya no me mandaron los "quichos".¹⁵

Recibí el cheque tuyo de Carl Hanser; tanken, Marianita. Muchos saludos al Dr. Paul, a los hijos, yernos, nueras, nietos. Y tú recibe un fuerte abrazo de los de esta casa, especialmente de

Juan

P.D.* Si de casualidad pasas por la Lib. Internacional, te agradecería le dieras mis más cumplidas gracias al señor Colb por los

da por Michelle Levi-Provençal, que volvió a reeditarse en 1987 y, muy recientemente, en el 2001, la versión de Gabriel Iaculli nuevamente para Gallimard.

¹³ La traducción al polaco aparecería en Varsovia recién en 1966, en traducción de Kalina Wojciechowska, bajo el título de *Wstepem opatrzył*, con una introducción de Sergio Pitol, por la casa editora Ksiazka Wiedza.

¹⁴ Se trata de *La cordillera*, novela que causó una enorme expectativa, pero nunca se publicó, y sobre la cual su autor hizo declaraciones opuestas entre sí; incluso hacia 1975 en una plática con Angel Rama y José Balzá, declaró, frente a estudiantes venezolanos: "[La cordillera], ¡ya la tiré a la basural, Sí, 'La cordillera' no existe. En realidad nunca existió..." Lo cierto es que la *Gaceta del FCE* la anunció —en el primer trimestre de 1964— como una de sus novedades para ese año —en Letras Mexicanas— junto con *Los errores* de José Revueltas, *La pequeña edad* de Luis Spota, *El héroe sin vida* de Carlos Fuentes, entre otros. En el mismo número de esa publicación, apareció el texto "Ayuquila, Dionisio Arias, una casta condenada: *La cordillera*", firmada por las iniciales A.S.

¹⁵ "Quicho", en habla vulgar, centavo, moneda de ínfimo valor. Equivalente en habla mexicana a la expresión "Quinto".

libros que me mandó empastar. Quedaron “re cotorros”. Y si se te ocurre por casualidad hablar con Carlos Velo,¹⁶ recuérdale que le recuerde a Amérigo.¹⁷ Sólo eso , que le recuerde a Amérigo. [Rúbrica.]

Juan Rulfo

* [Esta posdata se halla mecanografiada sobre el margen izquierdo de la hoja en forma vertical de abajo hacia arriba, de modo que debe leerse apaisada.]

¹⁶ Velo, Carlos. (Santiago de Compostela, 1905-México, 1988). Cineasta. Exiliado en México, se dedicó aquí enteramente al cine, asociado con Barbachano Ponce. Fue adaptador y guionista de la película *Raíces* (1953), director de *Torero* (1956), coguionista de *El gallo de oro*, realizador de la película *Pedro Páramo* (1966).

¹⁷ Amérigo, Federico. Cineasta español exiliado, muerto en México en 1971. Colaboró con el productor Oscar Domínguez, con Manuel Barbachano Ponce y trabajó en Clara Films. Fue jefe de producción de *El gallo de oro* en 1964, y productor ejecutivo de *Pedro Páramo* en 1966.

Guadalajara a 5 de agosto de 1962

Querida Mariana:

Antes que nada ruego me perdone no haya contestado tus innumerables cartas con la debida oportunidad, por lo cual me siento muy apesadumbrado; la razón ya te la ha de haber explicado Clara por teléfono: una debilidad muy grande tanto física como mental, de tal manera que no tenía ánimos para enderezar el cuerpo y mucho menos el alma. Esto según el médico que me está atendiendo es causa de una anemia perniciosa, lo que a últimas fechas me ha provocado avitaminosis general, combinada con pelagra.

Ya te has de imaginar cuán hundido me siento, aunque ya estoy saliendo de esas calamidades. No, no creas que me he portado mal, fuera de que comía muy poco y casi siempre a deshoras y esto desde hace muchos años, por lo cual creo que son polvos de aquellos lodos.

Pero vamos a olvidarnos de esto y vayamos al montón de gratas nuevas que me has comunicado, desde el interés del S.R.R. de Holanda en leer mi pobre libro hasta la inconcebible invitación para visitar Berlín, cosa que considero realmente maravillosa tanto por lo que tú me indicas como por el hecho de convivir por unos días con escritores de tan grande renombre como son los que asistirán a ese Coloquio. Ojalá tú pudieras ir. Hamburgo te espera.

Buscaremos entre los dos la hierba, el sol y el aire de tu infancia. Creo que sí es posible. Son unos cuantos días, Marianita. Tal vez no falte alguna persona de tu mucha confianza que atienda al Dr. Westheim. Ojalá.

Probablemente a mediados de este mes vayamos Clara y yo a ésa y tendremos oportunidad de hablar largo y tendido sobre estos asuntos. Por otra parte le estoy escribiendo al señor Albert Theile confirmando mi telegrama del 24 de julio.

Bueno, espero que nos veamos pronto. Mientras tanto recibe un gran abrazo de este amigo tuyo y los saludos afectuosos de los de esta tu casa.

[Firmado] J. Rulfo

Guadalajara 6 de noviembre de 1962

Querida Marianita:

No sé si habrás recibido mi anterior de 30 de octubre, mas yo creo que no, pues me equivoqué en el domicilio ya que puse Av. México 187 en lugar de 502, o al revés, Av. México 502-187, de cualquier manera me preocupó esto y por esto te escribo de nuevo.

Marianita, ya has de saber que nuestro viaje a Alemania fue todo un fracaso. Los alemanes nos llevaron de calle, ya que de Latinoamérica fue la pura broza, tipos como yo y Mejía Sánchez¹⁸ o Murena¹⁹ que no valíamos nada frente a cerebros que estaban bien colocados y se las sabían todas de todas. En fin, por otra parte nos trataron con muchas atenciones y fueron muy amables.

Me encontré por fortuna a una amiga: Ida Aaron, traductora de las obras de Julio Cortázar con la cual hice pareja y nos dedicamos a conocer Berlín y sus alrededores. No es que me queje de mis compañeros, pero ellos se concretaron a decir estupideces en el famoso coloquio y yo como soy muy inhibido no me atreví a tomar la palabra. Berlín es una ciudad hermosa y muy clara, aunque tiene grandes claros todavía por las casas destruídas, con todo, la gente es muy amable y muy alegre. Hay muy buenos teatros y cines; fuimos a un circo llamado Sarrasani, uno de los mejores espectáculos que he visto en mi vida. Cerca del Hotel Berlín, donde nos hospedábamos, había una feria grandiosa. Bueno, del coloquio no deseo no hablarte y como espero ir a México uno de estos días te llevaré y te contaré algunos datos más detallados.

¹⁸ Mejía Sánchez, Ernesto (1923-1985). Nació en Masaya, Nicaragua, el 6 de julio. Murió en Mérida, Yucatán, el 30 de octubre. Formó parte del grupo granadino de Vanguardia, junto con José Coronel Urtecho y Pablo Antonio Cuadra, y fue miembro del Taller de San Lucas, en Nicaragua. Radicó en México desde 1944 hasta su muerte. Fue destacado catedrático en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, editor en el FCE de las *Obras Completas* de Alfonso Reyes, y embajador de Nicaragua en España.

¹⁹ Murena, H. A. Destacada figura de la filosofía y la literatura argentinas contemporáneas. Autor entre otras obras importantes de *El pecado original de América* (1954) y *Homo Athomicus* (1963).

Por otra parte no sabes cuán apenado estoy (ya te lo decía en mi otra carta) por no haberte podido ver a mi regreso; pero la verdad es que me dormí. Tenía dos noches sin dormir y al llegar a México pude conseguir unas pastillas, las que tomé y sólo porque el dueño del hotel me despertó media hora antes de que saliera el tren, pude volver en mí, así que de prisa tuve que venirme y ya no me fue posible verte como eran mis deseos.

Perdóname por esto y también por otras muchas de mis culpas.

Como te digo, pienso ir a ésa pronto y esperar de ti algunos consejos de los que estoy muy necesitado.

Te abraza con todo cariño

Juan
[Firma J. Rulfo]

Enero 20 de 1965*

Querida Marianita:

Ya no me pude comunicar contigo por los arreglos que tuve que hacer para este viaje. Mañana saldremos a Génova donde estaremos 8 días.²⁰ Voy a pedirle a Feltrinelli copias del libro que nunca nos mandó.²¹

* Se trata de una postal en cuyo anverso aparece el Arco de la Paz de Milán, Italia y que al reverso está fechada el 20 de enero de 1965.

²⁰ Juan Rulfo fue a Génova al Congreso Columbianum (institución cultural patrocinada por los jesuitas y por la democracia cristiana). De ese congreso fue presidente Carlos Pellicer y los delegados mexicanos fueron Luis Villoro, Arnaldo Orfila, Hugo Gutiérrez Vega, el mismo Pellicer y Juan Rulfo.

²¹ Aunque no hemos podido corroborarlo de *visu*, parecería que hay una primera versión de *Pedro Páramo* al italiano, por Emilia Mancuso, para el sello editorial Feltrinelli de Milán. De lo que sí estamos ciertos es de la edición de Einaudi, publicada en Turín en 1989, en traducción de Francisca Perujo y que se considera la segunda en italiano.